



RANDOLPH D. POPE<sup>1</sup>

University of Virginia - [rdp6g@virginia.edu](mailto:rdp6g@virginia.edu)

Artículo recibido: 02/01/2018 - aceptado: 25/01/2018

## LA URGENTE ACTUALIDAD DE TERESA DE ÁVILA

### RESUMEN

La obra teresiana ilumina la vida contemporánea. Ella vivió, como muchos hoy, acuciada por obligaciones y la brevedad del tiempo, pero constató que su historia personal se interrumpía cuando experimentaba un encuentro del instante con lo eterno. Pero la comunicación con un mundo fantasmal, que hoy se manifiesta en la obsesión con los medios sociales, dista de ser completamente satisfactoria. Teresa, como antídoto, insiste en la importancia del recogimiento y la experiencia contemplativa. Finalmente, y este es el punto más radical, propone aceptar lo que no se entiende, sin traducirlo a palabras y reducirlo a una explicación letrada.

**PALABRAS CLAVE:** Teresa de Ávila—experiencia mística—recogimiento medios sociales—lo inexplicable

### ABSTRACT

Teresa's concerns can illuminate contemporary life. As many today, she did not have time enough for her many obligations, but she saw that her personal story was interrupted when she experienced the encounter of her lived instant with the eternal. Still, this could derive into communication with a phantasmagoric world, similar to the current obsession with social media, far from satisfactory. As an antidote, she insisted on recollection and contemplative experience. Finally, and this is her most radical point, she proposes the need to accept what one does not understand, without translating it into words or a scholarly explication.

**KEYWORDS:** Teresa of Avila—mystical experience—recollection—social media—inexplicability

Vivimos siempre en el presente, donde imaginamos un pasado. Es la contante construcción de una historia sobre la cual hay acuerdos generales y muchas divergencias. Como este no es el

---

<sup>1</sup> **Randolph D. Pope** is Emeritus Professor of Spanish and Comparative Literature at the University of Virginia. He has written on a great variety of topics, but autobiography has been one his main and life-long interests.

tema de este ensayo, sino lo contrario—como se verá—basta simplemente asomarse a la ventana o a la pantalla del ordenador para comprobar que todo está en reconstrucción permanente y los paradigmas no cesan de cambiar. No se necesita una ansiosa bibliografía para afirmar que el mundo de hoy dista del siglo XVI. ¿Qué lugar puede ocupar Santa Teresa en el mundo actual?

Debiera decir más bien, ¿por qué leer su obra como contemporánea y no como documento arqueológico? ¿Por qué nos importa especialmente? Hay numerosas aproximaciones posibles, la mayoría muy valiosas sin duda, muchas de ellas contenidas en el utilísimo libro editado por Alison Weber para la MLA, *Approaches to Teaching Teresa of Ávila and the Spanish Mystics*, donde ofrece sabias sugerencias, junto a otros distinguidos críticos, para contrarrestar el que la obra de Teresa pueda parecer “arcane, archaic or simply bizarre” (2) a nuestros estudiantes de hoy. También puede verse su magistral estudio, *Teresa of Ávila and the Rhetoric of Femininity*, sobre el cual escribí en su día una reseña entusiasta mucho antes de imaginar que algún día tendría el honor de ser su colega. Un capítulo de mi tesis doctoral (¡en 1973!) estudió la *Vida* en el contexto de la tradición autobiográfica y no he dejado de leer a Santa Teresa desde entonces, pues siempre me atrae su inteligencia, creatividad, buen humor y, sobre todo, comprensión profunda e iluminadora de la vida interior.

Bárbara Mujica escribe en el prólogo a su excelente libro, *Teresa of Ávila: Lettered Woman*, una frase que me ha parecido conmovedora e importante porque solemos hoy escatimar la expresión de las motivaciones personales que nos acercan al tópico que estudiamos: “I found in Teresa a superb guide whose spiritual wisdom, wit, down-to-earth common sense spoke to me at the profoundest level” (ix). Pues, ¿qué me dice Teresa hoy a mí, y por qué me parece urgente su lectura? Incurro, estoy muy consciente de ello, en la posible ilusión de que mi propia lectura y mis inquietudes no sean atrabiliarias, sino de alguna modesta manera representativas. Ya fustigó Sartre a Bataille, precisamente en el contexto del misticismo, por confundir la emoción con el conocimiento, lo privado con lo público.<sup>2</sup> Pero Teresa anima a encontrar la propia voz.

Quiero hablar de la interrupción de la historia, de la incomunicación, el recogimiento y el misterio.

## I. LA INTERRUPCIÓN DE LA HISTORIA

Teresa sabe muy bien contar su vida. Describe su familia, su vida monástica, su labor como fundadora, las personas notables que ha conocido, las conflictivas relaciones con

---

<sup>2</sup> “For Sartre, one of the many scandalous aspects of Bataille’s work is its confusion of two kinds of language, a quasi-existential language grounded in emotion and personal experience, and the language of scientific objectivity” (Hollywood 36). Todo el capítulo 1, “The Scandal of the Real” es pertinente para este ensayo.

autoridades y patrocinadoras, sus enfermedades y muchísimos viajes. Escribe numerosas cartas—imaginar a Teresa con acceso al correo electrónico es inquietante—excelentemente estudiadas en detalle por Bárbara Mujica. Conocemos así mucho de su vida cotidiana. En lo que Teresa puede parecerse a nosotros es en que le preocupaba tener tiempo. En las *Constituciones* especifica que las religiosas “han de tener cortado el cabello, por no gastar tiempo en peinarle”. Y nunca parece tener suficiente tiempo para leer:

Otras veces me da gran pena haber de comer y dormir, y ver que yo, más que nadie, no lo puedo dejar. Hágolo por servir a Dios, y así se lo ofrezco. Todo el tiempo me parece breve, y que me falta para rezar, porque de estar sola nunca me cansaría. Siempre tengo deseo de tener tiempo para leer, porque a esto he sido muy aficionada. [...] y así ando siempre deseando tiempo. (*Relaciones espirituales* 146)

Estar con una persona inapropiada es “tiempo malgastado” (*Vida* 160), y en la *Exclamación* IV escribe “el tiempo perdido suelen decir que no se puede tornar a cobrar”. En una carta del 23 de diciembre de 1574 observa que “siempre me falta tiempo” (*Cartas* 44). Por el descalabro que sufrió la vida de su conocido Juan de los Ángeles, unos 21 años más joven que Teresa, podemos ver que la vida administrativa más la vida social de la aristocracia y la corte podían ser corrosivas. Como la vida de Juan de los Ángeles es menos conocida hoy que la de Teresa, vale la pena leer la siguiente descripción para comprender las presiones que la vida religiosa podía traer consigo a quien se destacara:

In the next two years, events occurred which, though they brought the highest honors and responsibilities to Juan de los Angeles, were to prove disastrous to his personal life and peace of mind in the last years. In June of 1601 he was elected Minister, Predicator, Definitor and Guardian of his Province, with his residence in Madrid. The notice refers to him as «a man of great note, of fine letters and prudence». He quickly set about the work of his new office, travelling constantly throughout the large area under his administration, and adjudicating disputes, particularly those involving the secular and regular clergy. Then, early in the year 1602, he was given special honors. He received appointment as Confessor to the Royal Discalced of Madrid with a special commission to attend the Princess, Sister Margarita de la Cruz. At the same time, Empress Maria of Austria made him Predicator of her royal chapel. For all his abilities, the combination of offices placed an impossible burden upon his time and energy. He found it necessary to make a choice of responsibilities. Pressed with obedience by his superiors not to offend the Royal Family, he renounced his office as Provincial Head. (Aisa 3)

Haber preferido la familia real a los frailes de su orden le trajo a Juan de los Ángeles el repudio y ataque de sus antiguos compañeros. Pero no se podía hacer todo. Teresa misma tuvo que dejar de lado el juego del ajedrez que, como afirma en *Camino de perfección*, ella sabía jugar:

Pues creed que quien no sabe concertar las piezas en el juego de ajedrez, que sabrá mal jugar, y si no sabe dar jaque, no sabrá dar mate. Así me habéis de reprender porque hablo en cosa de

juego, no le habiendo en esta casa ni habiéndole de haber. Aquí veréis la madre que os dio Dios, que hasta esta vanidad sabía; mas dicen que es lícito algunas veces. (369)

Era lícito—tiene razón Teresa—porque no es un juego de azar. Esta simpatía por los escaques la ha hecho patrona de los ajedrecistas españoles, pero no nos ha quedado ninguna de sus partidas. Pero lo que la sostiene y empuja a seguir siempre adelante proviene de los instantes que le resultan difíciles de narrar, momentos de oración, arrobo y unión mística que vienen a interrumpir su historia. He aquí algunos ejemplos:

Y nótese esto, que a mi parecer por largo que sea el espacio de estar el alma en esta suspensión de todas las potencias, es bien breve: cuando estuviere media hora, es muy mucho; yo nunca, a mi parecer, estuve tanto. Verdad es que se puede mal sentir lo que se está, pues no se siente. (*Vida* 251)

Este transformamiento del alma del todo en Dios dura poco; mas eso que dura, ninguna potencia se siente ni sabe lo que pasa allí. No debe ser para que se entienda mientras vivimos en la tierra. (*Vida* 271)

Parecen unos tránsitos de la muerte, salvo que trae consigo un tan gran contento este padecer, que no sé yo a qué lo comparar. Ello es un recio martirio sabroso, pues todo lo que se le puede representar al alma de la tierra, aunque sea lo que le suele ser más sabroso, ninguna cosa admite; luego parece lo lanza de sí. Bien entiende que no quiere sino a su Dios; mas no ama cosa particular de él, sino todo junto le quiere y no sabe lo que quiere. Digo “no sabe”, porque no representa nada la imaginación; ni, a mi parecer, mucho tiempo de lo que está así no obran las potencias. Como en la unión y arrobamiento el gozo, aquí la pena las suspende. (*Vida* 268)

Por supuesto, estas descripciones han recibido el escepticismo de muchos críticos que consideran esta experiencia parte de una “experiencia oceánica” (como lo hizo Freud) o histeria (como Lacan, Cixous y Kristeva). La representación escultórica de Bernini, que inspiró a Lacan, ha llevado a la fácil conclusión de que se trata de experiencias eróticas y culminan la vida interior de Teresa. Pero a quien conoce su obra le queda claro que esto dista de ser así. Es parte de un camino de perfección, no punto de llegada. Julia Farmer precisa muy bien cómo esta famosa escultura responde a una voluntad inmovilizadora, reductiva, domesticante:

She had remained a controversial figure in the years leading up to her canonization. Her status as a woman, a mystic, and a suspected conversa had made her an especially threatening figure under the Inquisition and Counter-Reformation. Bernini’s manner of constructing his sculpture was thus both an attempt to capture the religious zeal that the Counter-Reformation desired while at the same time rendering submissive and nonthreatening the figure at its center, a seemingly paradoxical situation for the artist. (392)

Pero un estudio comparativo de las tradiciones de la meditación y la mística nos revela que lo que aquí está ocurriendo se escapa del control, la sumisión y un tiempo determinado. Se trata del encuentro entre lo temporal y lo eterno, clásicamente estudiado y descrito por W. T. Stace en *Time and Eternity*, quien escribe:

What is the meaning of the metaphor of intersection [of time and eternity]? This intersection means precisely what the eternal moment is experienced to be. It is one and the same human consciousness which experiences both the temporal or natural world and the eternal and infinite order which is disclosed in mystical illumination. Thus this identity of eternity with a temporal moment is an actual experienced fact, and this fact is what is metaphorically represented by the image of intersection. (82)

Este punto de encuentro, de otro orden que las imágenes o visiones, este hecho donde lo histórico se esfuma y la presencia se describe como de otra dimensión completamente, interrumpe la historia y la trasciende. No es discutible y está fuera del alcance de los letrados.

## 2. LA INCOMUNICACIÓN

Un exceso de medios de comunicación ha producido, paradójicamente, cuerpos aislados de personas que contemplan obsesivamente su teléfono celular, supuestamente inteligente (y en cierta medida, sumamente inteligente), interactuando con imágenes y voces que les llegan fantasmalmente, sin aprovechar de conversar con las personas reales con quienes se encuentran. En un largo estudio, publicado en *The Atlantic*, en setiembre de 2017, “Have Smartphones Destroyed a Generation?”, Jean M. Twenge analiza el efecto que el iPhone y otros medios semejantes han tenido en la juventud actual. La evidencia muestra que, a partir de 2012, cuando entra el iPhone al mercado, la juventud ahora virtualmente interconectada está más sola, pasa menos tiempo con amigos, es menos independiente, tiene menos relaciones sexuales, duerme menos y es más dada a la depresión. Una de las personas a quien Twenge entrevista es emblemática de esta desintegración y desvanecimiento de la sociedad de cuerpo presente:

She told me she'd spent most of the summer hanging out alone in her room with her phone. That's just the way her generation is, she said. “We didn't have a choice to know any life without iPads or iPhones. I think we like our phones more than we like actual people”.

En mayo de 2012, Stephen Marche, también en *The Atlantic*, había publicado un ensayo llamado “Is Facebook Making Us Lonely?” en el que diagnosticaba con argumentos basados en números muy convincentes que a pesar de que ahora estamos siempre en contacto nunca nos hemos sentido más solos: “Within this world of instant and absolute communication, unbounded by limits of time or space, we suffer from unprecedented alienation”. Y recientemente, el 12 de diciembre, el *Washington Post* incluía un reportaje titulado “Former Facebook VP says social media is destroying society with ‘dopamine-driven feedback loops’”. El antiguo ejecutivo cree que los dos mil millones de usuarios de Facebook están participando en la destrucción de la sociedad tradicional: “The short-term, dopamine-driven feedback loops that we have created are destroying how

society works: no civil discourse, no cooperation, misinformation, mistruth. And it's not an American problem. This is not about Russian ads. This is a global problem". Y, finalmente, en un blog publicado en Facebook el 15 de diciembre de 2017 David Ginsberg, cuyo título es Director of Research en Facebook, y Moira Burke, Research Scientist en Facebook, se preguntan, "Hard Questions: Is Spending Time on Social Media Bad for Us?" Aparentemente, afirman, el uso pasivo de estos medios de comunicación e información virtual tiene efectos negativos, pero la participación activa podría incluso ser positiva. Lo que estamos presenciando es una magnificación global de la vida interior fantasmática. Teresa sintonizó sus propias voces e imágenes con efectos que en muchas ocasiones fueron depresivos y muy inquietantes. Pero encontró una salida, una manera de transformar esta situación en una experiencia profunda y vivificadora. Veremos cómo lo hizo.

Teresa con frecuencia alaba la "buena y santa conversación" (*Vida* 129), pero también conversa con interlocutores que resultan invisibles para quienes la rodean. En uno de sus primeros arrobamientos oye unas palabras: "Ya no quiero que tengas conversación con hombres, sino con ángeles" (*Vida* 306). Sin embargo, recomienda preferir la persona concreta a una imagen:

Si esto habéis de pedir mirando una imagen de Cristo que estamos mirando, bobería me parece dejar la misma persona por mirar el dibujo. ¿No lo sería, si tuviésemos un retrato de una persona que quisiésemos mucho y la misma persona nos viniese a ver, dejar de hablar con ella y tener toda la conversación con el retrato? (*Camino de perfección* 442)

Nadie ha entendido mejor esta etapa de la intensa emoción teresiana ni malentendido más la totalidad de la experiencia mística que Julia Kristeva, quien anota que Teresa "transforma el amor hacia el Padre Ideal en una violencia pulsional sin freno, en una pasión hacia el padre que resulta ser una perversión sadomasoquista" ("La pasión" 299). Y luego concluye:

Entonces, la palabra se convierte en objeto principal del deseo, gracias a una narración abierta a la búsqueda infinita de sentido, forzosamente subjetivo. Para Teresa, las experiencias preferidas para esta realización serán, necesariamente, la escritura (como elucidación de la experiencia) y la fundación (acto político que renueva el espacio institucional y la temporalidad carmelitana). ("La pasión" 299).

Esta es una conclusión de persona letrada, para quien la palabra es suprema. Pero que ni las palabras ni los pensamientos bastan para dar cuenta de la experiencia mística, lo expresó conmovedoramente Fray Francisco de Osuna en el *Tercer Abecedario Espiritual*: "Aquel tan solamente sigue las palabras que se va tras sus pensamientos, que son palabras que huyen, y éste ninguna cosa tendrá, pues tiene el vaso del corazón quebrado" (*Kindle Locations* 292-293). Hay que ir más hondo.

### 3. EL RECOGIMIENTO

Teresa observa que la mente es indisciplinada y produce ruidosos torrentes de palabras que distraen más que ayudan. Podría estar hablando de muchos de nosotros hoy cuando escribe, “Hay unas almas y entendimientos tan disparatados como unos caballos desbocados, que no hay quien las haga parar. Ya van aquí, ya van allí, siempre con desasosiego” (*Camino* 381). Tratar de resolver este bullicio mental mediante discursos no hace sino empeorarlo, saturarlo de ruido. “Llamo ‘ruido’”, observa Teresa, “andar con el entendimiento buscando muchas palabras y consideraciones para dar gracias de este beneficio y amontonar pecados suyos y faltas para ver que no lo merece. Todo esto se mueve aquí, y representa el entendimiento, y bulle la memoria” (*Vida* 227). Y acaba lapidariamente, pero con gracia coloquial, “no haga caso del entendimiento, que es un moledor” (*Vida* 227). Quienquiera que haya practicado algún tipo de meditación (y yo lo he hecho por más de cincuenta años), sabe lo muy difícil que es desentenderse de este moledor. Por eso Teresa lo identifica como la valla inicial que debe superarse. Fácil de imaginar, de pensar, de expresar, pero difícil de hacer: “De los que comienzan a tener oración, podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo, como tengo dicho; que han de cansarse en recoger los sentidos que, como están acostumbrados a andar derramados, es harto trabajo” (*Vida* 194).

Los beneficios de la meditación concentrada, no derramada y sin que bulla la memoria, son ahora bien conocidos. El hospital de la Universidad de Virginia, como muchos otros, tiene un programa de meditación para ayudar a sus pacientes. Los tanques de aislamiento sensorial han llegado a ser un producto reconocido y las aplicaciones que ayudan a enfocar la mente son numerosas. Los estudios sobre los beneficios de la meditación son ya amplios y muy bien documentados. (Véase, por ejemplo, las 844 páginas del libro de James H. Austin, *Zen and the Brain*, entre muchos otros que podrían nombrarse.) La valoración positiva que hace Teresa del recogimiento de la mente que puede conseguir que el pensamiento moledor se desconecte coincide con lo que el *Tercer abecedario espiritual* de Osuna indica:

Mira, pues, que este no pensar nada es más que suena, y que en ninguna manera se puede explicar lo que ello es, porque Dios, a quien se ordena, es inexplicable; antes te digo que este no pensar nada es pensarlo todo, pues que entonces pensamos sin discurso en aquel que todo lo es por eminencia maravillosa; y el menor bien que tiene este no pensar nada de los varones recogidos es una atención muy sencilla y sutil a solo Dios. (Kindle Locations 9372-9375).

Pensar sin discurso parece una afirmación escandalosa, aunque es una experiencia bien conocida en otras culturas. La obra maestra del filósofo japonés Kitaro Nishida, *Indagación del bien*, se inicia con una afirmación de la cual sospecho que la mayoría de los lectores occidentales diferiría vigorosamente:

Experimentar significa conocer hechos tales como éstos son, conocer de conformidad con hechos renunciando por completo a las propias elaboraciones. Lo que generalmente llamamos experiencia está adulterado con alguna clase de pensamiento, de manera que al decir *pura* me refiero a la experiencia tal como ella es, sin el menor aditamento de deliberada distinción. (41)

Renunciar, y por completo, a las propias elaboraciones es inquietante, como lo advierte bien Teresa: “andarán afligidos pareciéndoles no hacen nada. En dejando de obrar el entendimiento, no lo pueden sufrir; y por ventura entonces engorda la voluntad y toma fuerzas, y no lo entienden ellos” (*Vida* 198).

#### 4. EL MISTERIO

Finalmente se alcanza esa experiencia replegada sobre sí misma, inexplicable, que por su inexpresividad en palabras produce suspicacia. Si no puede comunicarse con el idioma, ¿existe? Con frecuencia se citan las palabras finales del *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein, “What we cannot speak about we must pass over in silence”, es decir, que de lo que no podemos hablar, sobre eso hay que mantenerse en silencio. Esta exigencia responde al primer proyecto de Wittgenstein de crear un lenguaje exacto, científico y claro. Pero es difícil, incómodo, aberrante y hasta monstruoso para los letrados imaginar que exista algo para lo cual la respuesta adecuada sea el silencio.

En realidad, lo más apropiado para entender este silencio teresiano (y general en los místicos) es el párrafo 610 de *Philosophical Investigations*:

Describe the aroma of coffee. —Why can't it be done? Do we lack the words? And *for what* are words lacking? —But how do we get the idea that such a description must after all be possible? Have you ever felt the lack of such a description? Have you tried to describe the aroma and not succeeded? (159e)

En esta etapa de su pensamiento, Wittgenstein trata de indicar una y otra vez que existe una realidad que aprendemos a designar con el idioma, con una variedad de sistemas compartidos que responden a diversas reglas, distintos juegos del lenguaje. No hay que buscar el sentido de las palabras como si estuviera escondido en ellas, sino examinar el uso de los vocablos como se dan en la vida misma. Las limitaciones del lenguaje no se traducen en los límites de la experiencia.

Una y otra vez, y muchas veces más, Teresa se refiere como último argumento a su experiencia. Por ejemplo, “solo quien goza de ello le entiende. Esto tengo por experiencia” (*Vida* 29), o “De que yo tengo experiencia puedo decir” (*Vida* 171), o “dílogo porque



lo sé por experiencia” (*Vida* 197), o “porque es bien dificultoso lo que querría daros a entender, si no hay experiencia” (*Moradas*, I, 9). Por ello algunos confesores, cree Teresa, no entienden a qué se refiere quien habla de esta experiencia trascendente: “porque si no tiene experiencia de estas cosas, por letrado que sea, no bastará para entenderlo” (*Fundaciones*, 8, 8). Este es el desacato principal y más radical de la mística: no desea argumentar, razonar, sino indicar hacia una práctica y una experiencia que no es transferible en palabras, que requiere de silencio. “La experiencia dará esto a entender, que quien no la tuviere no me espanto le parezca muy oscuro y cosa no necesaria” (*Camino* 429). Es un éxtasis absoluto, un verse completamente fuera de lo expresable y discutible.

Sugiero que llegamos así a una lección de gran importancia para nuestro oficio de críticos literarios, pues por letrados que seamos, sin recogimiento y contemplación, sin la humildad (palabra frecuente en la obra teresiana) necesaria para aceptar el silencio y lo complicado, sin respetar lo sellado y reemplazar la explicación por la contemplación, no podemos alcanzar la vida que alienta en los textos teresianos.

Para contestar mi pregunta inicial, ¿por qué nos puede importar Teresa hoy? Y ¿por qué creo que es urgente leerla y releerla? Porque, me parece, al recordarnos ella de la vida interior, del silencio y la contemplación, de la experiencia de la vida no reducida a Twitter o a mensaje electrónico, no explicada o redactada, nos da el valor de confesar que acaso entender no es siempre lo más importante. ¿Podemos escucharla entre tanto ruido?

Ansí que a esta mariposilla importuna de la memoria aquí se le queman las alas: ya no puede más bullir. La voluntad debe estar bien ocupada en amar, mas no entiende cómo ama. El entendimiento, si entiende, no se entiende cómo entiende; al menos no puede comprender nada de lo que entiende. A mí no me parece que entiende, porque—como digo—no se entiende. ¡Yo no acabo de entender esto! (*Vida* 253)

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Aisa, Pedro and Ann-Lawrie, and Mackenzie Brown. *Between Time and Eternity. Studies in Comparative Religion* 3 (1969): 1–13.
- Austin, James H., M.D. *Zen and the Brain*. Cambridge, M.A.: MIT Press, 1998.
- DuPont, Denise. “Teresa’s experiences”, *Romance Quarterly* 63:1 (2016): 14-20.
- Farmer, Julia. “‘You Need but Go to Rome’: Teresa of Avila and the Text/Image Power Play”. *Women’s Studies* 42 (2013): 390–407.
- Ginsberg, David, and Moira Burke. “Hard Questions: Is Spending Time on Social Media Bad for Us?” <https://newsroom.fb.com/news/2017/12/hard-questions-is-spending-time-on-social-media-is-bad-for-us/>
- Hollywood, Amy. *Sensible Ecstasy*: Chicago and London: The University of Chicago Press, 2002.
- Howells, Edward. “Mystical Experience and the View of the Self in Teresa of Avila and John of the Cross”, *Studia Mystica* 18 (1997): 87-104.
- Kristeva, Julia. “La pasión según Teresa de Ávila”. [http://www.iemed.org/publicacions/quaderens/14/qm14\\_pdf\\_esp/24.pdf](http://www.iemed.org/publicacions/quaderens/14/qm14_pdf_esp/24.pdf)
- Marche, Stephen. “Is Facebook Making Us Lonely?”. <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2012/05/is-facebook-making-us-lonely/308930/>
- Mujica, Bárbara. *Teresa of Ávila: Lettered Woman*. Nashville: Vanderbilt UP, 2009.
- Nishida, Kitaro. *Indagación del bien*. Tr. Alberto Luis Bixio. Barcelona: Gedisa Editorial, 1995.
- Stace, W. T. *Time and Eternity: An Essay in the Philosophy of Religion*. New York: Greenwood Press Publishers, 1969. [Reprint of Princeton, N.J.: Princeton UP, 1952.]
- Teresa de Jesús. *Libro de la vida*. Ed. Dámaso Chicharro. 8ª.ed. Madrid: Cátedra, 1990.
- *Camino de perfección*. En *Mística del Siglo VI. Vol I*. Ed. Francisco Javier Díez de Revenga. Madrid: Biblioteca Castro, 2009. 313–471.
- *Las constituciones*. <http://www.santateresadejesus.com/wp-content/uploads/Las-Constituciones-PDF.pdf> [Accessed 12/18/2017]
- *Libro de las relaciones espirituales*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/libro-de-las-relaciones-espirituales-de-santa-teresa-de-jesus-escritas-por-ella-misma-a-varios-de-sus-directores--0/html/> [Accessed 12/18/2017]
- *Las exclamaciones del alma a Dios*. <http://www.portalcarmelitano.org/download/LAS-EXCLAMACIONES-DEL-ALMA-A-DIOS-de-Santa-Teresa-de-Avila.pdf> [Accessed 12/18/2017]
- *Cartas de Santa Teresa de Jesús*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [http://www.cervantesvirtual.com/portales/santa\\_teresa\\_de\\_jesus/obra/cartas-de-santa-teresa-de-jesus--0/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/santa_teresa_de_jesus/obra/cartas-de-santa-teresa-de-jesus--0/) [Accessed 12/18/2017]
- Twenge, Jean M. “Have Smartphones Destroyed a Generation?” <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2017/09/has-the-smartphone-destroyed-a-generation/534198/> [Accessed 12/19/2017]

- Wang, Amy. "Former Facebook VP says social media is destroying society with 'dopamine-driven feedback loops'". [https://www.washingtonpost.com/news/the-switch/wp/2017/12/12/former-facebook-vp-says-social-media-is-destroying-society-with-dopamine-driven-feedback-loops/?utm\\_term=.7a85b34384e4](https://www.washingtonpost.com/news/the-switch/wp/2017/12/12/former-facebook-vp-says-social-media-is-destroying-society-with-dopamine-driven-feedback-loops/?utm_term=.7a85b34384e4)
- Weber, Alison. *Teresa of Avila and the Rhetoric of Femininity*. Princeton: Princeton UP, 1990. Print.
- *Approaches to Teaching Teresa of Ávila and the Spanish Mystics*. New York: Modern Language Association, 2009.
- Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Tr. D. F. Pears y B. F. McGuinness. London and New York: Routledge, 1974.
- *Philosophische Untersuchungen. Philosophical Investigations*. Tr. G. E. M. Anscombe. New York, N.Y: The Macmillan Company, 1958.